

Marzo 1898
Daniel Muñoz

MINISTRO DEL URUGUAY

Roma 11 de Marzo de 1898.

Señor don Enrique Muñoz.

Buenos Aires.

Mi querido hermano:—

Esta vez no te he conte-

tado la tuya del 4 del pasado apenas recibida, porque quería hacerlo enviándote ese retrato de Meira, que todavía no estaba pronto. Como verán ^{vos}, la patrona sostiene todavía bien el pabellón. El retrato para tu casa la representa con la toilette a que asistió a un baile de fantasía el día 20 de Febrero en casa de la Condesa Czaykowska, uno de los pocos palacios modernos de Roma, pero que no queda atrás de los antiguos en cuanto a suntuosidad y magnificencia. Lleva un peinado de puro estilo 1830, de pelo rubio muy claro, y no es propiamente una peluca, sino una coiffure armada sobre su propio cabello. Aunque no me esté bien el decirlo, te confesaré que la vieja estaba espléndida, y parecía una dama noble de la época del peinado,

que fué muy celebrado. Estuvimos en la fiesta poco rato, porque Alicia siempre es la misma, muy poco amiga del mundo, y no hay forma de hacerla bailar.

El otro retrato que va para Lola la representa con la toilette ^{que} fué al baile de Palacio Real el 31 de Enero. Como verás, tiene la cabeza completamente blanca por delante, pero esas canas, en vez de envejecerla, parece que mas bien la rejuvenecen. Por no estar pronto aun, no puedo mandarte otro retrato que se hizo el mismo dia en el traje de paseo con que fué al garden-party en la Embajada de Inglaterra, pero pronto te lo mandaré. Desde que nos casamos, es la primera vez que consigo llevar a Alicia a una fotografía para hacerla retratar en toilette, así es que la aproveché bien y la hice sacar con diferentes trajes y poses. Por cierto que le costó caro andar cambiando vestidos, pues volvió a casa para caer inmediatamente en cama, con fiebre alta, como fulminada por un ataque de influenza que la tuvo postrada cuatro dias. Es la primer vez que ha estado enferma en Europa,

pero ya está perfectamente repuesta, a tal punto
que anoche fue ya a un recibo en la Embajada
de Austria y mañana estará de comida en la
Corte. Vieras tú que vida agitada esta de Roma
desde principios de Enero hasta fines de Abril!
No hay un día de reposo. A las 4 de la tarde
me pongo de levita y hago tres o cuatro visitas
hasta las 7, hora en que vuelvo a casa para comer
de prisa, si no es que hay que ir a comer en
alguna embajada o legación, y ponerme el frac
para ir a algún recibo. Y eso que nosotros solo
concurrimos donde el deber social nos obliga,
pues si aceptásemos todas las invitaciones anda-
ríamos de perpetua farana. Anoche, mientras se
vestía Alicia para ir a la Embajada de Austria,
me veía oyéndola exclamar con la mas honda
aflicción: - No hay en el mundo una mujer mas
desgraciada que yo!..... Y averiguando la causa
de tanta desesperacion resulto que en gran
desgracia, incomparable a ninguna otra, era tener
que asistir de descote a una reunion agradabi-
lísima, en un palacio cuyas decoraciones de

viejos maestros con una fiesta para los ojos y
un regocijo para el espíritu. Qué ambientes
genuinamente artísticos! Esto no se ve mas que
en Roma - Todos han sido palacios de los altos
prelados de la Iglesia, de los Borghese, de los Farnese,
de los Colonna, de los Doria, de los Barberini,
de los Chigi, de todos los papas artistas que
asombraron al mundo con su sumptuosidad. El
touriste no ve nada de esto. Es el que vive en Roma
y tiene entrada por su posición en el mundo de la
aristocracia y de la diplomacia el que puede
gozar de todas estas maravillas. Yo no bailo, no
hablo casi, pero me divierto mucho mas que los
demás, recorriendo esos salones que atesoran riquezas
de arte innumerables. Tu que conoces mi tempera-
mento, comprenderás que le doy muy poca confian-
za al uniforme y al formalismo diplomático.
No se me ha pegado nada de la frivolidad de la
carrière (por Dios! no se lo digas a nadie), así es
que todo mi tiempo lo aprovecho en estudiar, no
en los libros, sino en los hombres, en las cosas, en
las costumbres, en todo lo que realmente enseña.

Y de este estudio continuo y paciente he ido adquiriendo la convicción de lo que valemos nosotros, que no solo no desmerecemos en comparación de estos países, sino que los adelantamos en mucho. Vé tu lo que en la misma Francia ha pasado con el proceso Zola. Pobre siglo este nuestro! alboró pregonando todas las libertades en una orgía de sangre, y llega a su ocaso saqueando las tiendas de los judíos y amenazando quemarlos en la plaza pública como en los buenos tiempos de Torquemada! La misma institución de la república, que parecía el ideal de los pueblos, está en decadencia. Los norte-americanos codician el dinero para poder comprar un título nobiliario! Con la grasa de los cerdos que benefician en Chicago se vienen a Europa a limpiar el herrumbre que carcome los escudos heráldicos de los nobles arruinados. Casi todos los príncipes romanos se han aliviado de las hipotecas que los agobiaban con las votas que les han traído las yankees.

Pero ves que, en quererlo, te estoy dando un solo de política trascendental! Por no aburrirte,

no te hablaré ni de nuestra politiquilla, a la
que antieramente le sacas el cuerpo en todas tus
cartas. Solo te diré que yo era muy contrario
a la dictadura por temor de que pudiese provocar
nuevamente la guerra civil, pero una vez que veo
que el peligro de la guerra estaba mas bien en la
continuacion de la legalidad convencional en que
vivíamos, bien venido sea el orden de cosas que
afianza la paz. Lo que no comprendo es porque,
producida ya la disolucion de la Asamblea, se
quieren apresurar a reconstituirla, agitando de
nuevo al país en una contienda electoral. El Pro-
visorato debería durar un año, para poder hacer
en él mucho de lo que hay que hacer urgente-
mente, en necesidad de discusiones parlamenta-
rias; y de eso, lo primero a hacer debería ser el
puerto. Pudiendo el actual Gobierno valerse de lo
mas competente y lo mas honorable que hay en
el país, lo práctico sería nombrar una Comision
reducida por el numero pero intachable por su
composicion, que ultimase todo para dar comen-
zo a las obras. Esa es la verdadera politica de

la actualidad, así como la política internacional estaba actualmente en la celebración de tratados de comercio. ¿Verás tú lo que pasa en la República Argentina? Roca será Presidente por unanimidad, pero si lo reeligen ahora no será por ciento en premio de sus virtudes de gobernante. Las libertades públicas y el orden administrativo pues, muy poco le deben, pero él enriqueció y engrandeció a este país haciendo el puerto y decretando el curso forzoso, y debido a eso la Argentina es hoy el país más rico y más fuerte de América latina, y en capital la más populosa y espléndida de las ciudades del Continente.

¿Vuelta a la política? Que fueren! Paso tales ayunos, que cuando me cae alguna víctima a mano, le vacío cuanto tengo dentro. Y mucho más cuando puedo confiarle ~~casi~~ una persona como tú, de quien no tengo ningún temor de indiscreta publicidad a mis expansiones íntimas.

Todavía no sé nada positivo de lo que dispondrá el Gobierno sobre mí, pero tengo motivos

Recibí la encomienda a que te refieres
en la tuya, y cuento que no me enoja
ni la repito - Expúntele - ¡Bis!

para suponer que por ahora quedo en mi puesto,
porque sé que a Torilla ya le han mandado las
cartas de retiro y que las demás legaciones han
ido suprimidas, mientras que a mí no me han
dicho nada sino que espere instrucciones, y
además recibí hace pocos días un telegrama
muy expresivo de Juan Carlos Blanco, cuyo
significado no acierto a descifrar, pero que
indudablemente es de buen augurio. Por informes
particulares que no sé qué valor tendrán, me dicen
de Montevideo que yo quedaré como ministro único.
Pero, en fin, si no quedo, no creo que voy a des-
perarme. Pienso hasta con amor en mi refugio de
Chamizo, y allí envejeceré y vegetaré con el
recuerdo de lo que he visto. Porque yo, hermano, a
la política de diario no volveré nunca. Le he echado
a la prensa, ¡jamás palabra! y la mantendré.

Te prevengo que mando bajo tu dirección todos
los retratos, para Gumá, para Lola, para Malena Vil-
las y para Ena Lopez confiando en tu seriedad y
puntualidad para el reparto, y cuento lo harás escrupulosamente.

A Gumá y todos los tuyos mil carinos de
Aleir y mios - Para ti un abrazo de tu hermano viejo

Daniel
Cumple tu palabra de contestarme en el acto.